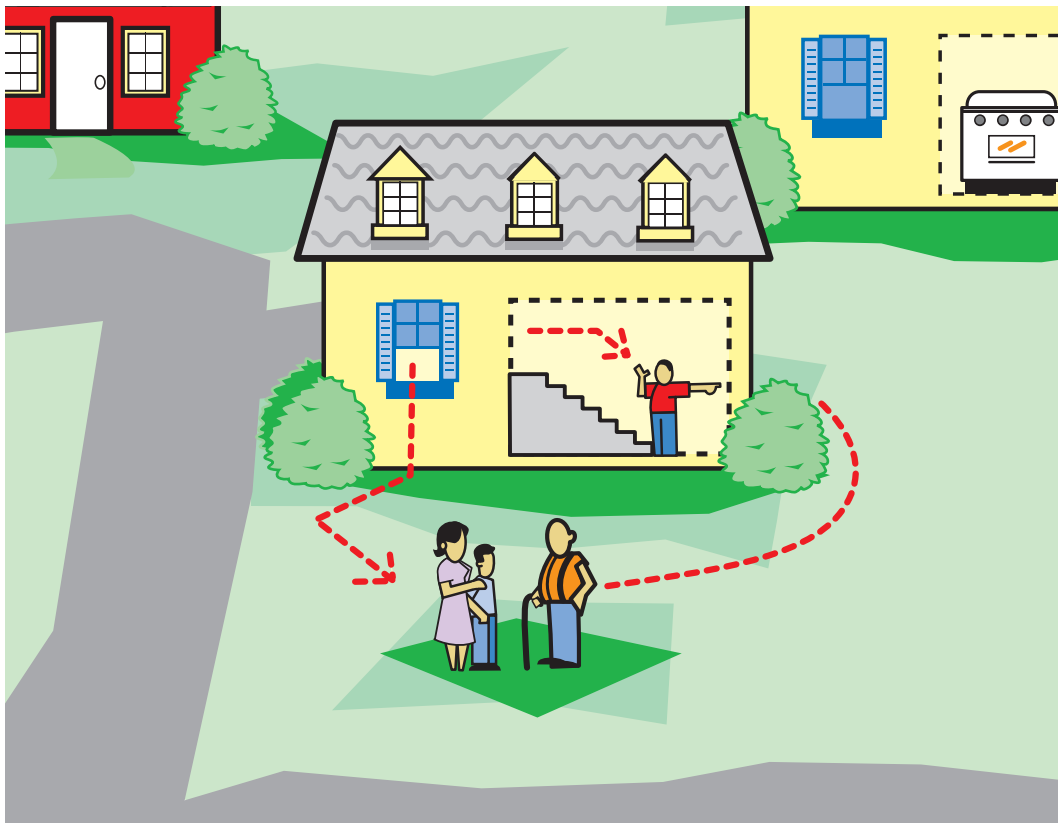


Proteger a su familia de los incendios

FA-129/Agosto 2002



FEMA



Incendio en la Casa

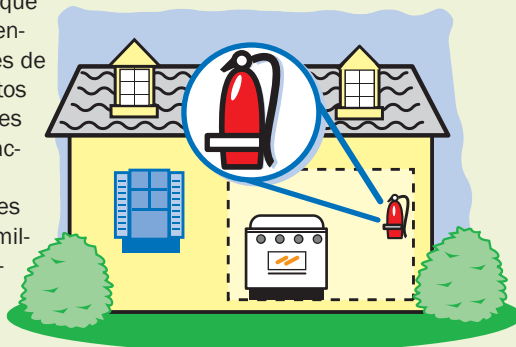
En los hogares norteamericanos estalla un incendio casual cada 10 segundos y cada 60 segundos un incendio suficientemente grave como para llamar al departamento de bomberos. Lo más importante, cada dos horas y media alguien muere a consecuencia de un incendio en una casa –o sea más de 3.500 personas muertas solamente el año 2000. En un año regular otras 20.000 personas resultan con lesiones a causa de incendios en las viviendas.

Proteger a su familia de un incendio requiere planificación anticipada, para saber qué hacer en caso de que estalle un incendio. Esto incluye el uso de artefactos protectivos, generalmente alarmas detectoras de humo, que adviertan a tiempo del estallido de un incendio, especialmente durante la noche cuando todos son más vulnerables. Sin embargo, dependiendo del tamaño y la forma de su vivienda, y de las características de su familia, puede ser que usted necesite hacer algo más para garantizar su seguridad. Este folleto fue redactado para darle la información que usted precisa para decidir qué debe hacer para proteger a su familia en caso de incendio.

El Peligro de Incendio en la Casa

La mayor parte de los incendios en una vivienda ocurren en la cocina, cuando se cocina los alimentos, y son la principal causa de lesiones por un incendio. Sin embargo, con frecuencia son extinguidos con pequeños daños, dado que generalmente hay una persona presente. La causa común de los incendios durante la noche se debe al descuido con las colillas de cigarrillos, chispas de las estufas sin pantallas de protección o puertas de cristal o por los aparatos de calefacción colocados demasiado cerca de los muebles u otros materiales inflamables. Esos incendios pueden ser particularmente peligrosos dado que pueden arder durante mucho tiempo sin que los residentes se percaten mientras duermen.

La mayor parte de las víctimas de un incendio sucumben por el humo y los gases venenosos, y no por las llamas. El incendio desprende gases venenosos que pueden expandirse rápidamente y lejos del lugar del incendio mismo, para cobrar víctimas cuando éstas duermen, que ni siquiera se dan cuenta del incendio. Incluso, cuando los residentes de la casa están despiertos los efectos de esos gases pueden obnubilarles el pensamiento y retrasar sus reacciones, de manera que pueden impedir su escapatoria. Por esto es que es crucial para usted y su familia tener una advertencia anticipada, para que todos ustedes puedan escapar oportunamente, antes que su capacidad de pensar y



de movilizarse se vea afectada. Además más de la mitad de los incendios mortales en las viviendas ocurren cuando la gente está dormida –esto representa apenas un tercio en un día de 24 horas. Por lo tanto, cualquier sistema de protección contra los incendios debe ser capaz de proteger a la gente que está durmiendo en su dormitorio el momento de estallar el incendio.

Es más, casi la mitad de las personas que cada año mueren a causa de un incendio en las viviendas son, ya sea niños en edad preescolar o adultos de 65 años de edad o mayores. Agregue a esto personas con desventajas físicas, mentales o emocionales, lo que hace claro que la protección de su vivienda contra los incendios debe estar diseñada para ayudar a la gente con limitaciones. Por esto que cualquier programa de seguridad contra los incendios debe incluir medidas para las personas con necesidades especiales.

Los niños y los incendios

Los niños que juegan con fósforos, o con encendedores, son la principal causa de los incendios en una vivienda, y una en la que con frecuencia los niños y otras personas presentes resultan lesionados. Los niños tienen curiosidad natural sobre el fuego y les tienta jugar con fósforos o encendedores que están a su alcance. En muchos casos los niños que provocan incendios tienen antecedentes previos de haber causado incendios antes. Muchas estaciones de bomberos tienen programas de asesoramiento para los jóvenes que provocan incendios. Si su niño está provocando incendios usted debe contactar a su departamento de bomberos en busca de asesoramiento, antes que la situación sea incontrolable y su niño resulte con heridas. Sin embargo, lo más importante que usted debe hacer es mantener los fósforos y encendedores fuera de la vista y alcance de los niños. Guárdelos en un lugar elevado, de preferencia en un gabinete con llave.

Pero, a pesar de que tengan curiosidad por el fuego, los niños suelen asustarse y confundirse en caso de un incendio, y prefieren ocultarse en lugar de buscar un lugar seguro, especialmente si son ellos los que provocaron el incendio. Con frecuencia se encuentra a los niños ocultos en un ropero, o debajo de la cama, donde se sienten a salvo. Por lo tanto, es crucial para la seguridad de sus niños realizar ejercicios para casos de incendios en la casa, por lo menos dos veces al año, para que practiquen los pasos correctos a tomar en caso de una emergencia por un incendio.



La ropa quemada es una causa importante en las lesiones por el fuego entre los niños (y entre los adultos también). Ellos hacen que su ropa se queme al aproximarse demasiado a las fuentes de calor, como ser fogatas abiertas o las estufas, o cuando juegan con fósforos o encendedores. Aquí también la mejor defensa es respetar al fuego y entrenar en lo que debe hacerse en caso de que la ropa comience a quemárseles. Su reacción natural es correr, lo que agravará la situación. Debe enseñarse a FRENAR, TIRARSE AL SUELO Y RODAR como la medida correcta a hacer, lo que ha salvado muchas vidas a causa de la ropa que se quema. El momento en que la ropa comienza a arder frenar en el sitio en que se halle, tírese al suelo, cubrirse la cara con las manos y rodar en suelo muchas veces para apagar las llamas.

Por supuesto, los niños pequeños nunca deben ser dejados solos en la vivienda. Incluso si eno jugaran con fuego, los niños sin atención pueden provocar incendios accidentales al tratar de cocinar algo, o usar incorrectamente un ecalentador de ambiente o un artefacto eléctrico. Con demasiada frecuencia los incendios trágicos estallan cuando los niños quedan sólo, incluso por breves periodos de tiempo.

Ropa de dormir para los niños

En la década de 1970 la posibilidad del incendio accidental de la ropa de dormir que usan los niños fue resuelta por medio de la legislación federal. La Ley de Tejidos Inflamables demandó que la ropa de dormir infantil (tallas 0-6X) sea de efecto retardante con las llamas. En poco tiempo esta medida tuvo un impacto dramático al reducir en 95 por ciento las muertes y las lesiones.

Hace poco se informó del aumento en las lesiones entre los niños que duermen con vestimenta clasificada como de "uso diurno", como ser camisetas y sacones jersey. Estas vestimentas se parecen a la ropa para dormir, pero no frenan las llamas. La única manera de reconocer la diferencia es por medio de la cuidadosa examinación de la marca de la vestimenta. Por lo tanto los padres deben tener cuidado en comprarles a sus hijos solamente ropa de dormir que pueda retrasar la expansión de las llamas, y así aprovechar los beneficios de estas vestimentas para la protección contra el fuego.

Los incendios y los adultos ancianos

El riesgo de muerte por un incendio entre los norteamericanos de 65 años de edad, o mayores, es dos veces más grande que entre los adultos menores de 65 años, y la internación en un hospital por más de 40 días es común entre las víctimas ancianas de los incendios. Por lo tanto las personas mayores necesitan tener cuidado especial con el fuego. La gente puede resul-



tar víctima de un incendio al caer dormida mientras fuma, ya sea en la cama o en su sillón preferido, especialmente luego de ingerir alcohol o tomar medicamentos. Los ceniceros que se vacían antes que los materiales inflamados deben estar completamente apagados, porque también son causa de incendios en las casas de los fumadores. El cocinar es una causa principal de las heridas por el fuego entre las personas mayores, ya sea porque que sus vestidos sueltos se inflaman cuando la persona se acerca a una hornilla incandescente, o resbala y cae sobre el horno.

Alarmas Para el Humo

Uno de los artefactos más importantes para la seguridad contra un incendio en la vivienda es la alarma para el humo. Luego hacerse generalmente comunes a principios de la década de 1970 la venta de las alarmas para el humo aumentó rápidamente y el precio bajó, de manera que para 1991 el 88 por ciento de las casas de Estados Unidos tenían por lo menos una, y podía comprarse una alarma por menos de diez dólares.

Varios estudios han determinado que cuanto hay instaladas alarmas para el humo, en estado de funcionamiento, la posibilidad de morir a causa de un incendio se reduce a la mitad. Las alarmas para el humo actualmente instaladas han salvado miles de vidas, aunque persistan varios problemas.

Primero, el 12 por ciento de las viviendas sin dichas alarmas registra más de la mitad de los incendios; segundo, se estima que un tercio de las alarmas para el humo instaladas no están en condiciones de funcionar, con frecuencia por la falla de no cambiar una batería gastada; y tercero, muchas son las viviendas que no tienen la cantidad de alarmas para el humo que se precisan para proteger adecuadamente a los habitantes de la casa. En este capítulo examinaremos cómo proteger a su familia con las alarmas para el humo.

¿Cuántas alarmas se necesitan?

La tarea principal de una alarma para el humo es protegerlo a usted de un incendio, cuando usted se halle dormido. Por ello debe colocar esas alarmas entre todas las personas que duermen y el resto de la casa –dormitorios externos o áreas para dormir. Aunque las pruebas realizadas en la década de 1970 demostraron claramente que esto podía no ser suficiente.

En las casas con varios pisos, los incendios en una planta baja que no tiene alarma para el humo



pueden intensificarse peligrosamente, antes que se concentre el humo que suba arriba y active las alarmas instaladas en los pisos de arriba. En base a esta observación, la mayoría de los códigos requieren que se instalen alarmas para el humo en cada nivel de la casa.

Una puerta cerrada permite protección del humo que está al otro lado, pero también evita que el humo llegue hasta la alarma contra el humo. Este es un problema especialmente en los dormitorios. Si usted duerme con la puerta de su dormitorio cerrada, debe instalar una alarma contra el humo en su dormitorio, particularmente si usted fuma en el dormitorio, o tiene ahí un aparato de TV, aire acondicionado, o cualquier artefacto grande, que pueda provocar un incendio. Si usted duerme con la puerta de su dormitorio abierta la alarma del pasillo externo detectará el incendio en el dormitorio o en cualquier otro lado.

Hay unos pocos lugares donde no deben colocarse las alarmas para el humo. Entre ellos figuran las cocinas y los garages (el humo de la cocina y los gases del vehículo pueden activarlas) y los áticos sin calefacción y los espacios pequeños (donde puede hacer mucho calor o mucho frío como para que los equipos electrónicos operen adecuadamente). Los incendios que estallan en esas áreas generalmente son detectados por otras alarmas para el humo, con el suficiente tiempo para escapar con seguridad. Si se desea colocar una alarma en esos lugares, hay disponibles detectores de calor. Pero recuerde que las alarmas para el humo son los principales artefactos para la seguridad de una casa, en cualquier plan.

¿Qué clase de alarma para el humo debe conseguir?

Hay disponibles dos tipos de alarma para el humo para una vivienda; la del tipo ion y la del tipo fotoeléctrico. La del tipo ion reacciona más rápido ante las llamas abiertas y generalmente es más barata. El tipo fotoeléctrico reacciona más rápido ante los incendios incandescentes y son menos propensas a activarse cuando se está cocinando. Ambos tipos ofrecen buena protección y pueden emplearse sin preocupación. Si usted precisa más de una alarma puede conseguir una de cada tipo. También hay muchas maneras de hacer funcionar una alarma. La mayoría opera con una batería (en general de 9 voltios) que debe ser cam-



biada por lo menos una vez al año. Cuando la batería necesita cambio la alarma para el humo comenzará a "zumar" cada 20 segundos o algo así, y esto persistirá durante un mes. Esto generalmente ocurre a media noche (cuando baja la temperatura en la casa) y usted tiene que levantarse para quitar la batería para poder seguir durmiendo. Para evitar esta molestia elija un día y ponga nuevas baterías a sus alarmas una vez al año. Algunas organizaciones dedicadas a la seguridad contra los incendios favorecen "cambiar la hora del reloj y cambiar la batería", cuando se hace ese cambio en la época de ahorro de luz diaria en el otoño. Siempre asegúrese de usar el tipo correcto de batería --el tipo de batería requerido está anclado en la alarma, cerca de donde se coloca la batería.

Las alarmas que se instalan en una casa pueden operar con la energía eléctrica de la vivienda y no necesitan cambio de baterías. Ese tipo de alarma tiene una luz de "encendida" que le avisa a usted que la batería tiene electricidad. Hay disponibles alarmas para el humo que funcionan con la electricidad de la casa y que también tienen batería, en caso de que falle la electricidad. Ambos tipos de alarmas deben ser revisadas cada mes y las baterías cambiadas cada año, como se hace con el tipo que funciona solamente con batería.

¿Cómo se debe instalarlas?

Normalmente las alarmas para el humo se instalan en el techo, en la parte alta de la pared, con el tope de la alarma a no más de 4 pulgadas ni menos de 12 pulgadas del techo. Las alarmas deben estar colocadas a por lo menos tres pies de distancia de los registros de entrada de los sistemas de la calefacción con aire

condicionado (que pueden soplar sobre la alarma evitando que el humo se acerque) y a no menos de 3 pies de la puerta a una cocina o una sala de baño con ducha (el vapor puede activar la alarma cuando se abre la puerta).

Si una alarma contra el humo está colocada en una pared exterior o un techo debajo de un ático sin calefacción, con mal aislamiento (la superficie se enfría mucho más en el invierno y se calienta en el verano) la diferencia de temperatura puede evitar que el humo llegue a la alarma. Colocar la alarma en una pared interior evita el problema.



En los climas desérticos donde se utilizan refrigeradores con evaporación colocar las alarmas para el humo a 12 pulgadas debajo del techo. Esos enfriadores producen humedad, que puede frenar la subida del humo.

Los adultos ancianos pueden tener dificultades en alcanzar las alarmas en el techo para cambiar las baterías. Si las alarmas están conectadas con cables, debe considerarse su instalación sobre la pared 12 pulgadas más abajo.

La prueba final con las alarmas para el humo es su capacidad de despertarlo a usted cuando está dormido. Esto generalmente significa que la alarma más próxima al dormitorio no puede estar más lejos del cuarto contiguo, con la puerta intermedia abierta.

Las alarmas con cable pueden conectarse entre sí (con cable), de manera que cuando una alarma se activa todas las otras alarmas interconectadas se encienden. Muchas alarmas en las casas nuevas tienen esta característica. Esto significa que cualquier alarma de la casa lo puede despertar a usted en su dormitorio, si la alarma más cercana es suficientemente fuerte para hacerlo. Para las casas con alarmas que funcionan con baterías hay modelos que contienen un radiotransmisor, que activa un receptor que puede colocarse en el dormitorio. Una ventaja de este tipo es que, cuando usted se va de vacaciones, le puede dejar el receptor a un vecino que puede llamar al departamento de bomberos en caso de estallar un incendio. Por supuesto que estas son mucho más caras que una alarma simple.

Todas las alarmas para el humo operadas con batería y la mayor parte de las conectadas con cable tienen una bocina con un zumbido electrónico de tono agudo, que para mucha gente suele ser difícil de escuchar. Antes de instalarlas compruebe las alarmas para el humo para asegurarse que todos los miembros de la vivienda pueden escucharlas con claridad.

La gente con problemas auditivos pueden tener alarmas para el humo que emitan luces coloridas o señales vibratoras. Para despertarlo la luz debe estar encima de la cabecera de la cama, ajustada a por lo menos 110 candelas. Esa luz intensa debe ser conectada a la electricidad de la casa, porque si se la opera con batería es posible que la luz no sea suficientemente brillante para usarla en el dormitorio.

Revisión y mantenimiento

Las alarmas para el humo deben revisarse por lo menos una vez al mes. Todas las alarmas para el humo tienen un botón de revisión, que usted puede presionar para revisar completamente la alarma, incluyendo la sensibilidad (cuanto humo requiere para activarse). Si el mecanismo de prueba no trabaja adecuadamente, la alarma debe ser cambiada de inmediato. Nunca utilice artefactos con llama abierta para probar una alarma.

Los adultos ancianos y aquellos físicamente impedidos pueden tener problemas en alcanzar las alarmas, para revisarlas. Hay una marca de alarma para el humo en la que el componente de revisión puede ser activado con el rayo de luz de una lin-

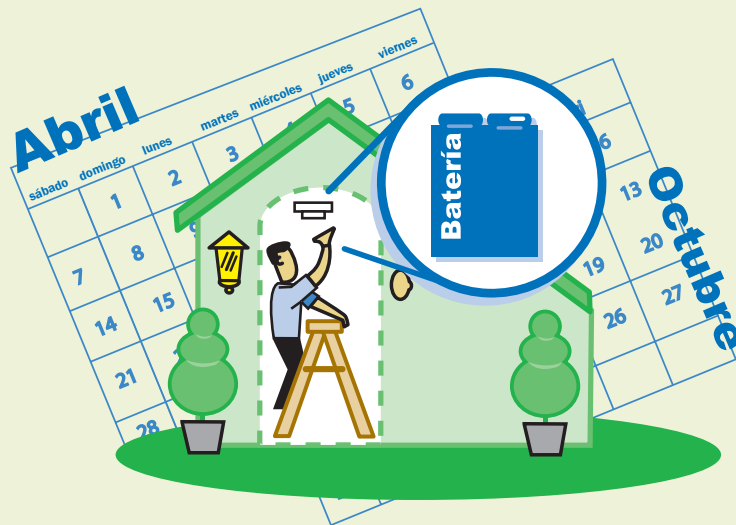
terna. Otra marca tiene una prueba automática que se activa el mismo momento, el mismo día, una vez por semana. Esos modelos pueden ser usados cuando la revisión normal no pueda hacerse de otra manera. Las alarmas para el humo no precisan otro cuidado que cambiar las baterías (las que tienen baterías) y de vez en cuando aspirar para quitar el polvo o las telarañas. Las alarmas para el humo vienen con un folleto para el dueño de la vivienda, con instrucciones de cómo usar y cuidar ese tipo particular de alarma. Usted debe leer el folleto y guardarlo en un lugar seguro para consultas futuras.

¿Qué ocurre si la alarma “miente”?

Las alarmas para el humo son muy confiables, pero alguna vez pueden ser engañadas por la cocina o el vapor. Si suena cuando no hay fuego, es porque posiblemente se precise trasladarla unos pocos pies a una nueva posición, que no quede en el camino de las emanaciones de la cocina ni del vapor. También es posible que tenga insectos adentro, por lo que sería preciso sacarla y limpiarla con la aspiradora. Si continúa actuando sin motivo hay que cambiarla con una nueva alarma. No son caras y se las puede comprar en cualquier ferretería.

¿Cuánto tiempo duran las alarmas para el humo?

Las alarmas para el humo tienen una vida útil de por lo menos diez años. A esa edad deben ser cambiadas, incluso si parecen trabajar bien. Esto garantiza que la alarma para el humo trabajará cuando usted la necesite. A pesar de que el costo actual de las alarmas para el humo es menos caro de lo que habría pagado hace unos cuantos años, las alarmas de hoy son mucho más confiables. Por esta razón no vale la pena mantener una alarma vieja y es mejor cambiarla por una nueva.



Un sistema de alarma para el humo generalmente es parte de un sistema general de seguridad que ofrece seguridad contra robos, además de protección contra los incendios. Tal sistema supervisa las puertas, ventanas y todos los espacios de la casa que pueden ser aprovechados para robar, y pueden dar servicios de vigilancia con el discado de su teléfono para denunciar un incendio o a un intruso, y comunicarlo a su departamento de policía o su departamento local de bomberos.

Dado su costo relativamente elevado, esos sistemas generalmente se encuentran solamente en las casas grandes. El instalar esos sistemas puede costar 1.000 dólares o más, con servicios de vigilancia de 24 horas, lo que cuesta entre 15 y 20 dólares al mes.

Componentes del Sistema

Esos sistemas consisten de un panel central de control, al que están conectadas las alarmas de humo y los detectores térmicos, junto a las campanas y bocinas que se activan cuando el sistema da una alarma. Otros sensores enlazados a las funciones contra los robos conectan las puertas y ventanas, o vigilan los cuartos para detectar movimientos o el calor del cuerpo humano. El panel de control opera con electricidad de la casa, pero también tienen una batería de emergencia que puede operar el sistema por 24 horas durante un corte del servicio eléctrico.

Estos requerimientos básicos para la cantidad y la ubicación de las alarmas son exactamente los mismos que con las alarmas auto-contenidas antes referidas. La



diferencia es que un sistema de alarma contra incendios le permite más flexibilidad para colocar alarmas adicionales y campanas o bocinas adicionales (o luces intermitentes, si es que alguna persona en la casa tiene dificultades para escuchar).

Los sistemas de alarma contra incendios ofrecen servicios de supervisión remota, que también pueden ser usados para servicios de alerta médica. En ese caso una persona con problemas de salud, que vive sola, carga un radio transmisor que puede activar el sistema en caso de que la persona necesite ayuda. Las señales recibidas en la estación de vigilancia se identifican por el tipo (incendio, robo, alerta médica), para que pueda darse la respuesta adecuada.

¿Porqué un sistema residencial de alarma contra incendios?

La ventaja principal de un sistema de alarma contra incendios es la mejor dependencia y posibilidad de colocar alarmas y bocinas exactamente donde se las precisa. Sin embargo la razón por la cual la mayor parte de la gente lo adquiere es porque quiere un sistema de alarma contra robos y porque el costo de agregar una alarma contra incendios a un sistema residencial contra robos es relativamente bajo.

Otra ventaja es que es la única manera de tener los servicios de vigilancia remota. Esto se hace importante cuando puede ser que los miembros de la familia no tengan posibilidades de escapar de un incendio sin ayuda. Por ejemplo si usted tiene en su casa a una persona anciana o físicamente incapacitada, y estalla un incendio cuando no hay nadie en la casa para ayudar a esa persona, por sí solas las alarmas suelen no ser suficientes para garantizarles su seguridad.

Una característica de la mayor parte de los servicios de vigilancia es su posibilidad de tener información especial sobre la residencia, que aparece en la pantalla de la computadora cuando se recibe una alarma desde la casa. Por ello, si hay una persona incapacitada en la casa, que necesita ayuda especial, esto será de conocimiento del operador, que avisará al departamento de bomberos, cuando haga el llamado.

Planificar el escape

Las alarmas para el humo solamente advierten del peligro. Entonces usted debe tomar medidas para escapar. A menos que proceda rápida y efectivamente, el tiempo adicional de advertencia que le permiten las alarmas puede ser desperdiciado. La mejor manera de asegurarse que su familia haga lo correcto en una emergencia es tener un plan para escapar y practicarlo. Los factores de importancia para un plan de evacuación de la casa en caso de incendio son:

1. Salir de inmediato de la casa.

No perder el tiempo tratando de salvar sus propiedades. Llamar al departamento

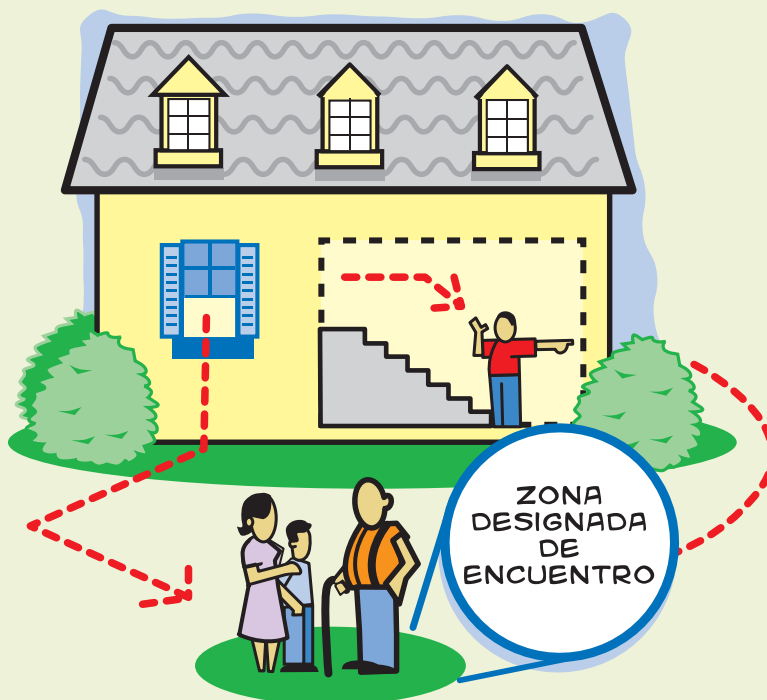
de bomberos (Llamar al 911 si está disponible) desde la casa de un vecino. Seguir la ruta de salida más segura posible, pero si debe escapar por medio del humo, agacharse para pasar por debajo del humo.

2. Conocer dos maneras de salir de cada cuarto.

Si la vía principal de salida esta bloqueada por el fuego o el humo, precisará un segundo camino para salir afuera. Este puede ser una ventana que de a un techo adyacente, o usando una escalera para escapar (revisada y aprobada por un conocido laboratorio de verificaciones). Practicar la escapatoria tanto por el camino principal y el secundario, para asegurarse que las ventanas no están trabadas y que las pantallas metálicas pueden sacarse rápidamente. Las ventanas y las puertas con barrotes de seguridad precisan tener componentes rápidos para desactivarlos y se puedan abrir rápido en una emergencia. Practicar la escapatoria en la oscuridad.

3. Palpar la puerta.

Cuando se tope con una puerta cerrada usar el dorso de la mano para palpar la parte superior de la puerta, el cerrojo y el espacio entre la puerta y el marco, para determinar si no hay fuego al otro lado. Si se siente caliente, usar la ruta secundaria de escapatorio. Si la puerta está fría, abrirla con cuidado. Poner el hombro contra la puerta y abrirla despacio. Si surge calor o humo cerrar la puerta y fijarse que quede bien cerrada. Usar la ruta secundaria de escapatoria.



4. Establecer un punto de encuentro

Si todos se encuentran junto a un árbol determinado o al final del camino de salida, o en la acera del frente, se sabrá que todos han salido a salvo y que nadie resultará herido al ir en busca de una persona que ya está a salvo. Designar a una persona que vaya a la casa de un vecino para llamar al departamento de bomberos.

5. Una vez afuera, QUEDARSE AFUERA!

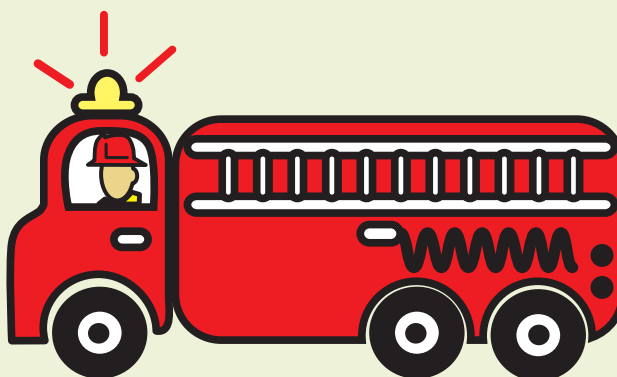
No regresar nunca, por ninguna razón, a un edificio en llamas. Si alguien no está presente, avisar a los bomberos. Ellos tienen los equipos para intentar rescates con seguridad.

Aspersores Residenciales

Los aspersores de agua contra los incendios son usados desde hace más de 100 años para proteger edificios comerciales. Recientemente, se ha creado un nuevo tipo de sistemas de aspersión, que permite una seguridad contra incendios sin precedentes, tanto para las vidas como para la propiedad. Esos sistemas serán considerados en este capítulo.

¿cuánto cuesta un aspersor residencial?

El costo de un sistema de aspersión es de casi 1,50 dólar por pie cuadrado en una casa nueva (en una casa de 1000 pies cuadrados esto equivale a 1.500 dólares). En las casas ya hechas varía entre 2,50 a 5 dólares por pie cuadrado, dependiendo de la dificultad de instalar las tuberías. Se supone que se dispone de una cantidad adecuada y consistente de reservas de agua.



¿Cómo se diferencia la aspersión residencial de la comercial?

Los aspersores que usted espera ver en los hoteles, oficinas y otros edificios comerciales están ahí básicamente para proteger la propiedad y para proteger a las personas que no están en las cercanías inmediatas del punto de origen de un incendio. Los aspersores trabajan limitando el tamaño y el impacto de un incendio en un área pequeña. Los aspersores de los edificios comerciales usan grandes cantidades de agua porque los incendios en ese tipo de edificios pueden afectar grandes cargas de combustible.

Los aspersores que se usan en las viviendas son de un tipo conocido como aspersores residenciales. Estos aspersores emplean un elemento de acción rápida, que permite al aspersor activarse cuando el incendio está en sus primeras etapas de crecimiento. No importa el tipo de aspersores que tenga un edificio, la operación imprevista de un sistema de aspersión es muy poco posible. Las cargas más pequeñas del material junto a la activación, cuando el incendio es pequeño, permite a esos aspersores emplear mucha menos agua, de manera que en un sistema doméstico de agua en una vivienda típica es suficiente para esos sistemas.

¿Por qué son tan potentes los aspersores?

La razón principal es que tan pronto se activa, el aspersor riega agua sobre el objeto que arde y lo apaga o controla el fuego. De hecho, el sistema de aspersión no solamente frena el crecimiento del fuego, sino que también actúa directamente sobre los efectos potencialmente mortíferos de un incendio, por ejemplo, al disminuir la temperatura del aire.

Esto significa que la combinación de aspersores y alarmas para el humo pueden salvar a la mayor parte de las posibles víctimas de un incendio en una casa. Las excepciones principales son las víctimas que estaban muy cerca del lugar donde estalló el incendio, como las víctimas a las que se les quema la ropa, o los incendios relámpagos. Para las víctimas potenciales no hay sustituto para la prevención.

¿Que ocurre con los daños por el agua?

Al estallar un incendio solamente uno o dos aspersores cercanos al fuego se activan, descargando agua. Los aspersores residenciales descargan agua a una tasa menor, de manera que su casa no se inundará. (La inundación tampoco es un peligro con los aspersores de edificios comerciales). Cuando el fuego se apaga la válvula de salida puede ser simplemente cerrada –pero usted no lo vaya a hacer. Siempre llame al departamento de bomberos y deje a los profesionales determinar cuando es apropiado cerrar el paso del agua.

¿También necesita alarmas para el humo?

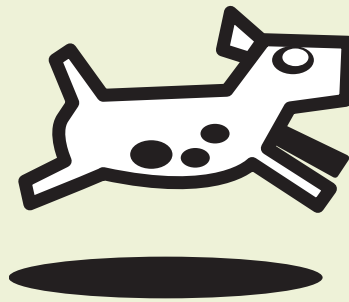
¡Sí! Las alarmas para el humo tienden a reaccionar primero, dando tiempo adicional para escapar. En algunos incendios se desprende suficiente humo como para bloquear el razonamiento e incluso poner en peligro a personas que padecen problemas médicos, antes de que se genere suficiente calor para activar los aspersores. También, las alarmas para el humo ofrecen una advertencia anticipada, en incendios que pueden estallar fuera del alcance de los aspersores, como en un espacio cerrado entre paredes. Por lo tanto es importante instalar alarmas para el humo en todos los lugares referidos en el Capítulo 2.



Proteja a su Familia de los Incendios

Respetar al fuego y enseñar a sus hijo a que también lo respeten.

- Instalar alarmas para el humo, ya sea auto-contenidas o como parte de un sistema, fuera de cada dormitorio y en **TODOS LOS NIVELES DE LA CASA**.
- Probar y cuidar a sus alarmas como si su vida dependiera de ellas. **Y SI DEPENDEN!**
- Asegurarse que todos puedan escuchar el sonido de sus alarmas para el humo desde sus dormitorios.
- Establecer un plan de escape, con dos maneras de salir de cada cuarto y practicar el plan con toda su familia.
- Especialmente si hay miembros en su familia que no pueden escapar sin tener ayuda, considere un sistema de aspersion residencial.



NÚMERO(S) TELEFÓNICOS DE EMERGENCIA

Emergencia 911/o: _____

Anotar aquí otros números telefónicos de emergencia, para tenerlos cuando se los necesite.

Estación de Bomberos: _____

Departamento de Policía: _____

Centro de Control de Envenenamiento: _____

Médico: _____

Trabajo de Papá: _____

Trabajo de Mamá: _____

Otros números importantes:





Para proteger a su familia de los incendios por favor visitar el catalogo en línea electrónica de la Administración de Incendios de Estados Unidos en el sitio www.usfa.fema.gov o llamar al Centro de Publicaciones de USFA al teléfono (800) 561-3356 entre las 7:30 a.m. y las 5:00 p.m. EST/EDT